

**POTENCIALIDADES DE LAS BIBLIOTECAS PARA LA GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN
EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

**POTENTIAL OF LIBRARIES FOR THE MANAGEMENT OF INNOVATION IN HIGHER
EDUCATION**

Teresa de Jesús Molina Guitérrez

Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES Ibarra)

ui.teresamolina@uniandes.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-5957-3482>

Carlos Ramiro Hurtado Lomas

Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES Ibarra)

ui.carloshurtado@uniandes.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3409-2877>

Maria Elena Infante Miranda

Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES Ibarra)

ui.mariainfante@uniandes.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0828-1383>

Jorge Alfredo Eras Diaz

Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES Santo Domingo)

us.jorgeeras@uniandes.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-8128-5308>

Recibido: 30 de enero de 2022

Revisado: 16 de marzo de 2022

Aprobado: 23 de mayo de 2023

Cómo citar: Molina Guitérrez, T. J.; Hurtado Lomas Ç. R.; Infante Miranda, M. E.; Eras Diaz, J. A.; (2023). Potencialidades de las bibliotecas para la gestión de la innovación en la educación superior. *Bibliotecas. Anales de Investigación;19(2 especial)*, 1-14

RESUMEN

Objetivo. Proporcionar una caracterización de las bibliotecas en calidad de agentes catalizadores de la innovación en el ámbito de la Educación Superior. **Diseño/ Metodología/ Enfoque.** La investigación se enfoca en revisar estudios bibliográficos y a partir de la exposición de algunos autores se analiza la relación de dos conceptos de uso recurrente en la educación: la Innovación y la Reforma educativa. La búsqueda se limitó a trabajos publicados en idioma español e inglés, excluyendo aquellos artículos que no se centran en la innovación educativa potenciadas por las bibliotecas académicas. El período en estudio seleccionado fue desde 2000 hasta 2023. Si bien la mayoría de los artículos no se centraban en contexto de la educación superior, o se trataba de artículos repetidos, se consideró que cabía incluir algunos de los encontrados por la significatividad de sus resultados. La búsqueda arrojó 56 resultados. Teniendo en cuenta los criterios de inclusión se analizaron 54 artículos, los cuales se redujeron a 45 que resultaron relevantes para su inclusión. **Resultados/ Discusión.** Se reconoce que las

bibliotecas universitarias representan un valioso recurso para la gestión de la innovación en la Educación Superior. Su capacidad para proporcionar acceso a fuentes de información actualizadas, promover el aprendizaje colaborativo, facilitar la adopción de tecnologías emergentes y fomentar la creatividad y el pensamiento crítico, las convierte en aliadas estratégicas para el desarrollo de una educación superior más innovadora y competitiva. **Conclusiones.** En la etapa contemporánea, las bibliotecas se han transformado en instituciones dinámicas y multifacéticas, adaptándose a los cambios tecnológicos y necesidades de los usuarios. Han evolucionado de meros depósitos de libros a centros de acceso a información digital, espacios de colaboración y aprendizaje, promotores de la inclusión y la diversidad, y custodias de la memoria cultural y académica. **Originalidad/Valor.** Aportar información sobre lo que representa el acceso a una amplia y diversa fuente de información digital es esencial para nutrir la creatividad y el pensamiento crítico, y contribuye al avance del conocimiento y la generación de soluciones innovadoras para los desafíos que enfrenta la Educación Superior en la sociedad digital actual.

PALABRAS CLAVE: Innovación educativa, Alfabetización informacional, Bibliotecas académicas; Habilidades digitales, Universidad, Educación Superior.

ABSTRACT

Objective: Provide a characterization of libraries as catalysts for innovation in the field of Higher Education. **Design/Methodology/Approach.** The research focuses on reviewing bibliographic studies and from the presentation of some authors, the relationship of two concepts of recurrent use in education is analyzed: Innovation and Educational Reform. The search was limited to works published in Spanish and English, excluding those articles that do not focus on educational innovation promoted by academic libraries. The period under study selected was from 2000 to 2023. Although most of the articles did not focus on the context of higher education, or were repeated articles, it was considered that some of those found should be included due to the significance of their results. . The search returned showed 56 results. Taking into account the inclusion criteria, 54 articles were analyzed, which were reduced to 45 that were relevant for inclusion. **Results/Discussion.** It is recognized that university libraries represent a valuable resource for the management of innovation in Higher Education. Their ability to provide access to updated information sources, promote collaborative learning, facilitate the adoption of emerging technologies, and encourage creativity and critical thinking, makes them strategic allies for the development of a more innovative and competitive higher education. **Conclusions.** In the contemporary stage, libraries have become dynamic and multifaceted institutions, adapting to technological changes and user needs. They have evolved from mere book depositories to centers for access to digital information, spaces for collaboration and learning, promoters of inclusion and diversity, and custodians of cultural and academic memory. **Originality/Value.** Providing information about what access to a wide and diverse source of digital information represents is essential to nurture creativity and critical thinking, and contributes to the advancement of knowledge and the generation of innovative solutions to the challenges faced by Higher Education in the current digital society.

KEY WORDS: Educational innovation, Information literacy, Academic libraries; Digital skills, University, Higher Education.

INTRODUCCIÓN

La innovación educativa, entendida como la creación de elementos nuevos y novedosos en el ámbito educativo, conlleva la conceptualización de intervenciones, decisiones y procedimientos que poseen una cierta intencionalidad y sistematización, buscando alterar actitudes, ideas, culturas, contenidos, modelos y prácticas pedagógicas (Carbonell, 2001). En el contexto de la innovación educativa, se considera que el cambio constituye tanto la causa como el objetivo principal de la innovación, es decir, se emprende el proceso de innovación con el propósito de instigar cambios. Havelock y Huberman (1980) definen la innovación educativa como el análisis de las estrategias o métodos de modificación.

Diversas categorizaciones de las innovaciones han sido desarrolladas al considerar su contenido, particularmente cuando se vinculan con modificaciones en la educación. Siguiendo la clasificación de

Elmore (1990), se pueden distinguir entre cambios estructurales, que afectan a todo el sistema educativo o a la disposición de sus niveles; cambios curriculares, que se relacionan con la planificación y desarrollo del currículo, junto a las tácticas de instrucción y los componentes curriculares (modificaciones en los materiales de estudio, adopción de nuevos enfoques pedagógicos); cambios profesionales, en relación a la formación, selección y crecimiento profesional de los educadores; y cambios político-sociales, que influyen en la distribución de poder en la educación y en las relaciones entre los actores sociales y la educación escolar.

En este contexto, es esencial diferenciar entre las innovaciones educativas y las reformas (Margalef, Arenas, 2006). La reforma se refiere a una alteración instigada por la Administración Educativa, que impacta en el sistema educativo en su totalidad, afectando su estructura, objetivos o funcionamiento. En otras palabras, es un cambio originado, en ocasiones impuesto, desde lo alto hacia lo bajo, un cambio de carácter político que busca abordar las necesidades sociales. Por lo tanto, es un cambio planificado. Las reformas se han asociado con objetivos sociales considerados prioritarios por los líderes políticos, lo que ha dado lugar a la constante proliferación de reformas educativas en diversas naciones durante las últimas décadas, destacando su naturaleza política y gubernamental (Ávila, 2019).

Las reformas son una característica inherente a los sistemas educativos, especialmente cuando se busca que estos respalden y acompañen los procesos de desarrollo de las naciones. Esto es particularmente relevante en América Latina, una región marcada por profundas disparidades históricas, donde se aspira a que la educación, reconocida por su potencial transformador, juegue un papel central en la generación de un progreso económico y una prosperidad social caracterizados por la justicia y la equidad (UNESCO, 2017 a). Los informes de seguimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el ámbito educativo proporcionan elementos de análisis sobre los desafíos vinculados a la implementación de la Agenda en el contexto nacional de América Latina (ONU, 2018). Por ejemplo, se destaca la necesidad imperante de fomentar un sistema educativo con enfoques renovados que promuevan la asistencia y permanencia de todos los niños, niñas y jóvenes en edad escolar. De no revertirse las tendencias actuales, solo el 70% de los niños y niñas en países de bajos ingresos completaría la educación primaria para el año 2030, una cifra que dista del objetivo planteado para 2015 (UNESCO, 2017 b).

En términos generales, el concepto de reforma se vincula a modificaciones justificadas por razones específicas que no siempre se alinean con el bienestar, sino que pueden derivar de intereses contrarios al rol que la educación debe asumir en las naciones. Desde una perspectiva positiva, la reforma de un sistema educativo debe conducir hacia un estado superior en términos de alcanzar objetivos que mejoren los procesos de enseñanza-aprendizaje de individuos y poblaciones, aprovechando con mayor eficacia los recursos a su disposición.

Sin embargo, no todas las reformas que se observan en la práctica se ajustan a este patrón. Aun si los objetivos parecen ser loables, las deficiencias pueden radicar en una evaluación incompleta de la situación educativa, en la falta de consideración de las expectativas de las partes interesadas en los cambios, en una definición inadecuada de las prioridades, en la ausencia de una comprensión profunda de los factores a favor y en contra de la implementación, y en la carencia de un plan efectivo para llevar a cabo y dar seguimiento a la reforma. En ausencia de estos elementos, incluso los objetivos bien concebidos pueden no ser alcanzados. Además, en ciertas ocasiones, las reformas persiguen objetivos que resultan menos provechosos, ya que en nombre de una educación "mejor" o más "eficiente", pueden exacerbar las disparidades del sistema actual, recortar servicios y reducir recursos.

En el ámbito de la Educación Superior, la innovación se ha erigido como un concepto central, habilitando a las instituciones académicas a afrontar los cambios incesantes en la sociedad y la tecnología. En esta perspectiva, las bibliotecas universitarias ejercen un papel de suma importancia, al fungir como entornos idóneos para el fomento de la creatividad y la facilitación de acceso a recursos que nutran el desarrollo de soluciones innovadoras. Para las bibliotecas académicas, la innovación ha dejado de ser una mera consideración para transformarse en una necesidad, esto en virtud de la doble presión generada por la contracción económica y las evoluciones tecnológicas (Brundy, 2015). Múltiples bibliotecas de investigación subrayan la imperiosa demanda de la innovación en sus

estrategias de planificación. La mayor parte de la discusión en este contexto acentúa la innovación motivada por la tecnología en un escenario digital cargado de competencia económica.

Figuras como Rowley (2011) abogan por otorgar mayor énfasis a la innovación de carácter colaborativo y abierto, abarcando incluso la innovación entre organizaciones. Por otro lado, otros expertos como Walter y Lankes (2015) exhortan a los líderes bibliotecarios a trascender los indicadores económicos y enfocarse en la misión educativa de la academia. Sugieren una perspectiva más amplia y contextualizada de la innovación en las bibliotecas académicas, considerando los roles instructivos de los bibliotecarios, la colaboración con otros servicios profesionales y la contribución a las transformaciones en la enseñanza y el aprendizaje tanto en el campus como más allá. Jantz (2017), por su parte, argumenta que las innovaciones en gestión pueden constituir los principales catalizadores de la transformación que buscan los líderes bibliotecarios para mantener el ritmo en un entorno caracterizado por su celeridad.

En el contexto de la Educación Superior, la gestión de la innovación se ha convertido en un pilar fundamental para el desarrollo y mejora continua de los procesos educativos. Las bibliotecas universitarias, como centros de conocimiento, información y recursos, desempeñan un papel crucial en esta tarea. Ante esta realidad es preciso que se exploren las potencialidades de las bibliotecas para fomentar la innovación en la Educación Superior, destacando su capacidad para proporcionar acceso a fuentes de información actualizadas, promover el aprendizaje colaborativo, facilitar la adopción de tecnologías emergentes y fomentar la creatividad y el pensamiento crítico.

Una de sus potencialidades es que facilita el acceso a fuentes de información actualizadas. Las bibliotecas universitarias ofrecen una amplia gama de recursos, incluyendo libros, revistas científicas, bases de datos y acceso a internet, que permiten a docentes, investigadores y estudiantes mantenerse al día con los avances científicos, tecnológicos y sociales. La disponibilidad de información actualizada es esencial para la generación de ideas innovadoras, el diseño de nuevos enfoques pedagógicos y el desarrollo de proyectos de investigación pioneros.

Otra potencialidad es el fomento del aprendizaje colaborativo. Además de sus funciones clásicas relacionadas con el servicio literario, las bibliotecas son espacios de encuentro para la comunidad académica, donde se promueve el aprendizaje colaborativo y el intercambio de conocimientos entre diferentes disciplinas. La interacción entre estudiantes, profesores e investigadores de diversas áreas estimula el surgimiento de perspectivas innovadoras y enfoques multidisciplinarios, lo que potencia la resolución de problemas complejos y la generación de ideas disruptivas. No explotar esta posibilidad es un desecho de oportunidades para la gestión del conocimiento.

También las bibliotecas adoptan las tecnologías emergentes, pues en la era digital han incorporado tecnologías de vanguardia para mejorar la accesibilidad y disponibilidad de la información. Además de los tradicionales catálogos en línea, las bibliotecas universitarias ofrecen servicios de acceso a contenido digital, repositorios institucionales y herramientas de análisis de datos. Estas tecnologías emergentes facilitan la investigación y el desarrollo de proyectos de vanguardia, impulsando la innovación en el ámbito académico.

Entre otras bondades, las bibliotecas son espacios para la creatividad y el pensamiento crítico al brindar ambientes propicios para ello. Estos espacios silenciosos y colaborativos permiten a los usuarios reflexionar, explorar ideas y buscar soluciones originales a problemas complejos. La interacción con obras literarias, científicas y artísticas en un entorno estimulante fomenta la generación de nuevas perspectivas y el desarrollo de proyectos transformadores.

El propósito de este estudio es proporcionar una caracterización de las bibliotecas en calidad de agentes catalizadores de la innovación en el ámbito de la Educación Superior. Para lograr esto, se subraya su función como centros facilitadores de acceso a información digital, ambientes propicios para la colaboración y el aprendizaje, impulsores de la inclusión y la diversidad, y desempeño en la preservación y facilitación del acceso a la memoria cultural y académica.

METODOLOGÍA

En este texto, analizaremos las diversas potencialidades de las bibliotecas para impulsar la gestión de la innovación en el contexto académico. La investigación se enfoca en revisar estudios bibliográficos y a partir de la exposición de algunos autores se analiza la relación de dos conceptos de uso recurrente en la educación: la Innovación y el cambio. Se consideró oportuno enfocar la búsqueda utilizando las palabras clave (Innovación educativa, Alfabetización informacional, Bibliotecas académicas; Habilidades digitales, Universidad, Educación Superior) porque el trabajo se centra en las transformaciones significativas de las bibliotecas académicas y el rol que juegan en el proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación Superior.

La exploración de información se limitó a trabajos publicados en idioma español e inglés, excluyendo aquellos artículos que no se centran en la innovación educativa potenciadas por las bibliotecas académicas. El período en estudio seleccionado fue desde 2000 hasta 2023. Si bien la mayoría de los artículos no se centraban en contexto de la educación superior, o se trataba de artículos repetidos, se consideró que cabía incluir algunos de los encontrados por la significatividad de sus resultados. La búsqueda arrojó mostró 56 resultados. Teniendo en cuenta los criterios de inclusión se analizaron 54 artículos, los cuales se redujeron a 45 que resultaron relevantes para su inclusión.

RESULTADOS/DISCUSIÓN

Transformaciones significativas e innovaciones de las bibliotecas

En la etapa contemporánea, las bibliotecas han experimentado transformaciones significativas para adaptarse a los avances tecnológicos y cambios en los hábitos de información de los usuarios. Esta etapa ha traído consigo un rápido avance tecnológico y cambios en la forma en que los individuos acceden y consumen información. En este contexto, las bibliotecas, como instituciones clave en la preservación y difusión del conocimiento, han debido adaptarse para seguir siendo relevantes y cumplir con sus funciones tradicionales, así como abrazar nuevas posibilidades.

Conforme a la literatura existente, las bibliotecas universitarias están siendo progresivamente reconocidas como espacios dinámicos y ambientes donde los estudiantes, en calidad de usuarios con diversas y cambiantes necesidades y expectativas, establecen conexiones tanto sociales como académicas. Estos entornos brindan apoyo y promueven el desarrollo en una variedad de contextos (Vogus & Frederiksen, 2019; Salisbury & Peseta, 2018; Farmer, 2016). Asimismo, la literatura destaca que las bibliotecas universitarias también se distinguen por su actitud receptiva y adaptable ante las rápidas corrientes de innovación educativa que repercuten en el ámbito universitario. En este marco, se subraya que las bibliotecas están implementando diversos espacios de estudio y aprendizaje versátiles e interactivos, aprovechando los avances acelerados en tecnologías digitales y apoyando las cambiantes prácticas en investigación, enseñanza y aprendizaje.

La creación de ambientes sociales y estimulantes, al tiempo que actúan como plataformas para promover prácticas pedagógicas emergentes centradas en el estudiante, ha emergido como un factor conductor prominente en la reciente evolución de las bibliotecas universitarias. En este sentido, las bibliotecas universitarias se hallan en la encrucijada donde la convergencia de las nuevas tecnologías digitales y las prácticas pedagógicas emergentes opera en diversos niveles y contextos. En la actualidad, las universidades han incrementado su reconocimiento de la importancia y valor de las bibliotecas como entidades físicas reales que comprenden una diversidad de espacios y áreas sociales e interactivas, las cuales atienden a una multiplicidad de requerimientos.

La transformación de las bibliotecas universitarias ha sido conceptualizada en la literatura a través de una gama de modelos superpuestos y cambiantes que se han desplegado para articular y validar su estado y función en evolución dentro del campus universitario. Estas transformaciones, tanto en términos físicos como conceptuales, dentro del entorno bibliotecario tienen como objetivo estimular una variedad de actividades y comportamientos deseables. La actual tendencia de reconfiguración y reimaginación de las bibliotecas es un fenómeno global, y de hecho, la orientación profesional para la construcción y actualización de bibliotecas académicas constituye ahora una industria de alcance global (Mallon, 2016; Mehta & Cox, 2019).

El matiz social de las innovaciones en el ámbito educativo

Entre las modificaciones implementadas en las bibliotecas académicas en relación a la enseñanza y el aprendizaje, destaca de manera significativa el fomento de la alfabetización informacional. Esta perspectiva va más allá de las concepciones y enfoques tradicionales, siendo un tema de alta preocupación para los bibliotecarios académicos. Lo que sobresale aquí es cómo estas figuras adoptan enfoques más estratégicos, ambiciosos y colaborativos en sus iniciativas educativas. Generalmente, enmarcan la alfabetización informacional dentro de contextos conceptuales y prácticos más amplios de competencias académicas y/o profesionales. Estos contextos abarcan habilidades y herramientas digitales y a menudo están vinculados con agendas institucionales explícitas. Estas últimas se expresan a través de competencias fundamentales o de misión crítica, atributos de los graduados, competencias para la empleabilidad, entre otros (CILIP, 2018; Berkovich & Wasserman, 2019).

La comprensión del contexto se refuerza aún más mediante el enfoque específico en las transiciones educativas, ya sean hacia la educación superior, de pregrado a posgrado, de la educación superior al empleo y la sociedad. Se discute detalladamente cómo distintos tipos de espacios pueden influir en el desarrollo de la comunidad y posibilitar tanto el empoderamiento individual como el colectivo. Si bien las innovaciones mencionadas por lo general se centran en el estudiante, es evidente que muchas de ellas han sido diseñadas para involucrar y movilizar a múltiples beneficiarios, entre ellos profesores, administradores académicos, personal de biblioteca y partes interesadas externas, además de los estudiantes. Asimismo, en numerosos casos, la estrategia y el proceso de colaboración adoptados no solo representaron una parte integral del proyecto, sino que también marcaron una relación o asociación nueva o sustancialmente fortalecida.

A pesar de que muchas de estas innovaciones están relacionadas con la tecnología, ya sea a través de plataformas digitales, énfasis en herramientas o capacidades digitales, o dependencia de recursos digitales en cierta medida, no es apropiado clasificarlas únicamente como innovaciones tecnológicas o impulsadas por la tecnología. Si bien la tecnología ha facilitado dichos avances como nuevas formas de llevar a cabo acciones, el verdadero significado de estas prácticas es más social que técnico. En efecto, su relevancia se deriva de cómo han ampliado y alterado las interacciones, transacciones y comunicaciones en sus respectivas comunidades.

En consecuencia, estas investigaciones brindan pruebas de un cambio en la naturaleza y enfoque de la innovación implementada por las bibliotecas académicas, en línea con las indicaciones de autores como Rowley (2011) y Walter y Lankes (2015). Este cambio es coherente con la tendencia más amplia hacia la adopción de prácticas de innovación social, especialmente en los servicios públicos (Harris & Albury, 2009). Aunque la innovación social no es un concepto nuevo, ha recibido un renovado impulso a partir de otros movimientos sociales y ha generado una literatura sustancial recientemente, particularmente impulsada por investigaciones financiadas por la Unión Europea. No existe una definición universalmente aceptada, ya que es un concepto complejo y multifacético que puede destacar uno o varios aspectos distintos.

En consecuencia, la innovación social emerge como un concepto más amplio y poderoso que la innovación colaborativa, pero se alinea muy bien con la esencia de las bibliotecas académicas, en vista de la misión de justicia social de la profesión y el enfoque reciente en la biblioteconomía académica hacia las comunidades, relaciones y compromisos (Eldridge et al., 2016; Walter 2018). La innovación social ha sido adoptada como un fundamento conceptual y un modelo práctico para la innovación co-diseñada y guiada por el usuario en las bibliotecas públicas, a medida que evolucionan desde modelos de servicio centrados en la colección hacia modelos de servicio orientados a la comunidad (Gorham & Bertot, 2018).

Funcionalidad de las bibliotecas en la etapa contemporánea

La creciente importancia de la biblioteca universitaria ha llamado la atención de los investigadores, generando una proliferación de investigaciones que exploran el impacto del diseño y la reutilización de bibliotecas en la experiencia del alumno. Las bibliotecas universitarias, con su funcionalidad cada vez más amplia, han evolucionado hasta convertirse en recursos indispensables y los lugares más destacados para la reconfiguración del diseño, la ubicación y la utilización de espacios informales innovadores y espacios formales de aprendizaje y enseñanza.

Estas bibliotecas se han transformado en instituciones dinámicas y multifacéticas, adaptándose a los cambios tecnológicos y necesidades de los usuarios. Han evolucionado de meros depósitos de libros a centros de acceso a información digital, espacios de colaboración y aprendizaje, promotores de la inclusión y la diversidad, y custodias de la memoria cultural y académica. Estos aspectos destacados muestran cómo las bibliotecas siguen siendo pilares fundamentales en la sociedad actual, contribuyendo al desarrollo intelectual, la investigación, la inclusión social y la preservación del conocimiento para las generaciones venideras.

- **Cumplen el rol de centros de acceso a información digital:** En la actualidad las bibliotecas universitarias han desempeñado un papel destacado como centros de acceso a información digital, lo que representa una potencialidad de gran relevancia para la gestión de la innovación en la Educación Superior. El acceso a la información actualizada y diversa es esencial para el desarrollo de la investigación, el aprendizaje y la generación de ideas innovadoras, y las bibliotecas han asumido el desafío de adaptarse a las demandas de la sociedad digital. Una de las principales potencialidades de las bibliotecas como centros de acceso a información digital es su capacidad para proporcionar a la comunidad académica acceso a una amplia gama de recursos electrónicos y bases de datos en línea. A través de sus plataformas digitales, ofrecen acceso a revistas científicas, libros electrónicos, artículos de investigación, tesis, informes técnicos y otros documentos relevantes para la investigación y el aprendizaje en diversas disciplinas. Esta accesibilidad a una gran cantidad de información actualizada permite a estudiantes, profesores e investigadores estar al tanto de los avances más recientes en sus áreas de interés, fomentando la generación de conocimiento innovador y basado en evidencia.

Además, las bibliotecas universitarias se esfuerzan por mantenerse actualizadas en cuanto a las tecnologías de la información y la comunicación. Implementan sistemas de gestión de bibliotecas avanzados que permiten una navegación eficiente y personalizada de los recursos digitales. Asimismo, incorporan herramientas de búsqueda inteligente que facilitan el acceso a la información relevante y la organización de la misma según las necesidades específicas de los usuarios. El acceso a la información digital no solo se limita a recursos externos, sino que también se refiere a la preservación y acceso a la producción académica de la propia institución. Las bibliotecas universitarias han desarrollado repositorios institucionales que albergan y preservan la producción intelectual y científica generada por la comunidad académica. Estos repositorios permiten la difusión y el acceso abierto a tesis, trabajos de investigación, artículos académicos y proyectos de estudiantes, lo que promueve la visibilidad de la institución y contribuye al avance del conocimiento a nivel global.

Otro aspecto relevante de las bibliotecas como centros de acceso a información digital es su capacidad para ofrecer servicios personalizados y adaptados a las necesidades de los usuarios. Los profesionales de la información en las bibliotecas están preparados para brindar asesoramiento en la búsqueda y selección de recursos digitales pertinentes para proyectos de investigación y trabajos académicos. Estos servicios de referencia digital aseguran que los usuarios puedan obtener la información más relevante y confiable en el menor tiempo posible, optimizando así el proceso de investigación y generación de ideas innovadoras.

- **Se comportan como espacios de colaboración y aprendizaje:** En la etapa contemporánea, las bibliotecas universitarias han evolucionado para convertirse en espacios dinámicos de colaboración y aprendizaje, lo que representa una potencialidad fundamental para la gestión de la innovación en la Educación Superior. Estas instituciones comprenden que la generación de conocimiento y la innovación no se limitan al estudio individual, sino que florecen en entornos interactivos y colaborativos, donde los estudiantes, profesores e investigadores pueden interactuar, compartir ideas y trabajar juntos en la resolución de problemas complejos.

Una de las características esenciales que hacen de las bibliotecas espacios de colaboración es la creación de ambientes propicios para el trabajo en equipo y la interacción social. En lugar de ser meros depósitos de libros, las bibliotecas contemporáneas ofrecen zonas de estudio en grupo, salas de reuniones equipadas con tecnología de colaboración y áreas de discusión. Estos espacios facilitan la interacción entre estudiantes y académicos de diferentes disciplinas, lo que lleva a un intercambio de conocimientos y perspectivas diversas.

La colaboración en las bibliotecas no se limita solo a la interacción entre miembros de la comunidad académica de una misma universidad, sino que también puede extenderse a través de asociaciones y alianzas con otras instituciones académicas y organizaciones. Las bibliotecas universitarias pueden formar parte de redes de bibliotecas o consorcios que permiten compartir recursos y servicios, lo que enriquece la oferta académica y promueve el acceso a una mayor diversidad de fuentes de información. La naturaleza colaborativa de las bibliotecas también se refleja en la organización de eventos y actividades que fomentan la participación activa de la comunidad académica. Estas pueden incluir charlas, conferencias, talleres, presentaciones de proyectos y ferias de investigación, entre otros. Estos eventos no solo contribuyen a la difusión del conocimiento, sino que también fomentan la generación de nuevas ideas y proyectos de investigación, impulsando así la innovación en el ámbito académico (West, Hoffman, & Costello, 2017).

Además de ser espacios de colaboración, las bibliotecas universitarias también se han convertido en centros de aprendizaje, donde se promueve el desarrollo intelectual y el enriquecimiento educativo. Ofrecen servicios de asesoramiento académico y formación en habilidades de investigación y búsqueda de información. Estos programas ayudan a los estudiantes a mejorar su capacidad para evaluar y utilizar fuentes de información de manera crítica, lo que fortalece su capacidad para generar ideas innovadoras y basadas en evidencia. Asimismo, las bibliotecas universitarias han adoptado tecnologías educativas innovadoras que mejoran la experiencia de aprendizaje. Plataformas de aprendizaje en línea, recursos digitales interactivos y herramientas de realidad virtual son algunas de las tecnologías que se han incorporado en estos espacios, lo que permite a los estudiantes acceder a contenido educativo diverso y dinámico.

- **Funcionan como promotores de la inclusión y la diversidad:** En la etapa moderna, las bibliotecas universitarias han asumido un papel fundamental como promotoras de la inclusión y la diversidad en la gestión de la innovación en la Educación Superior. Estas instituciones reconocen la importancia de ofrecer un ambiente inclusivo y accesible para todos los miembros de la comunidad académica, independientemente de su origen cultural, etnia, género, orientación sexual, discapacidad o condición socioeconómica. Una de las formas en que las bibliotecas fomentan la inclusión y la diversidad es a través de la diversificación de sus colecciones y servicios. Comprenden que la representación de diversas perspectivas culturales, históricas y sociales en su oferta de recursos es esencial para enriquecer el aprendizaje y la investigación en la Educación Superior. Por lo tanto, se esfuerzan por adquirir materiales y obras de autores y creadores que provengan de distintos contextos y tradiciones, lo que proporciona a los estudiantes y académicos acceso a una gama más amplia de conocimientos y enfoques.

Además, las bibliotecas universitarias trabajan en colaboración con diferentes departamentos y áreas académicas para asegurarse de que los recursos estén alineados con los planes de estudio y las necesidades de investigación de cada programa. Esto implica considerar cómo se abordan temas relacionados con la diversidad en los planes de estudio y qué recursos pueden ser útiles para complementar esos enfoques. De esta manera, las bibliotecas se convierten en aliadas estratégicas para la gestión de la innovación en la Educación Superior, fomentando la inclusión de perspectivas diversas y no tradicionales en el proceso educativo.

Otro aspecto crucial es la implementación de programas de alfabetización y acceso a la información para comunidades con menos recursos. Las bibliotecas universitarias se esfuerzan por eliminar las barreras que puedan dificultar el acceso a sus servicios y recursos, ya sea mediante la implementación de programas de préstamo a domicilio, acceso remoto a bases de datos, o la organización de talleres y capacitaciones para mejorar las habilidades de búsqueda de información entre estudiantes y miembros de la comunidad académica. Adicionalmente, las bibliotecas también trabajan en estrecha colaboración con los servicios de apoyo a estudiantes con discapacidades, garantizando que sus instalaciones sean accesibles y que se ofrezca asistencia en la utilización de materiales y tecnologías adaptativas. De esta forma, se busca asegurar que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para acceder al conocimiento y participar plenamente en la vida académica.

- **Se empeñan en la preservación y acceso a la memoria cultural y académica:** En la era contemporánea, las bibliotecas universitarias se han destacado como guardianas fundamentales en la preservación y acceso a la memoria cultural y académica, lo que representa una potencialidad crucial

para la gestión de la innovación en la Educación Superior. Estas instituciones reconocen la importancia de conservar y poner a disposición del público la producción intelectual y el conocimiento acumulado a lo largo del tiempo, ya que ello favorece el avance de la investigación, el desarrollo de nuevas ideas y el enriquecimiento de los procesos educativos.

La preservación del patrimonio cultural y académico es un componente esencial de la labor de los profesionales que laboran en las bibliotecas universitarias. Muchas de ellas albergan colecciones de gran valor histórico, como manuscritos, documentos antiguos, fotografías y material audiovisual, que testimonian la evolución de la sociedad y la academia a lo largo de los siglos. Estos materiales, una vez digitalizados y organizados de manera adecuada, se convierten en tesoros accesibles para estudiantes, investigadores y público en general, permitiendo que se investiguen y analicen aspectos importantes del pasado y se generen nuevos enfoques para el futuro. El trabajo de los bibliotecarios en esta esfera es de una valía inestimable (Schlak, 2018).

La disponibilidad de la memoria cultural y académica es un recurso invaluable para la gestión de la innovación en la Educación Superior. Los estudiantes y docentes pueden acceder a trabajos y estudios previos que sirven de punto de partida para sus investigaciones y proyectos innovadores. Asimismo, la posibilidad de consultar la trayectoria de teorías, descubrimientos y avances en diversas disciplinas fomenta la generación de conocimiento multidisciplinario y el desarrollo de soluciones innovadoras en el presente.

Las bibliotecas universitarias también juegan un papel activo en la promoción del acceso abierto y la difusión del conocimiento académico contemporáneo. A través de repositorios institucionales, publicaciones digitales y alianzas con revistas científicas de acceso abierto, las bibliotecas facilitan la visibilidad y la accesibilidad de la producción académica de sus comunidades universitarias. Esto no solo favorece el intercambio de conocimiento entre instituciones y países, sino que también contribuye a la aceleración del proceso de innovación al permitir que las ideas y los descubrimientos sean conocidos y utilizados por un amplio público de investigadores y profesionales.

Además, las bibliotecas universitarias se esfuerzan por estar a la vanguardia de la tecnología y la gestión de información, lo que facilita la organización y recuperación de la memoria cultural y académica. Mediante el uso de sistemas de gestión de bibliotecas, indexación avanzada y herramientas de búsqueda inteligente, pueden proporcionar acceso rápido y eficiente a los recursos digitales y tradicionales que conforman su patrimonio. Esta capacidad para gestionar la información de manera efectiva también les permite servir como centros de investigación y asesoramiento, lo que contribuye a la generación de nuevas ideas y proyectos innovadores.

La instrucción y el aprendizaje en las bibliotecas académicas

La instrucción y el aprendizaje han constituido elementos esenciales de la misión central de las bibliotecas académicas durante un largo período (Wadas, 2017). No obstante, la manera en que estas bibliotecas abordan sus responsabilidades educativas experimenta una evolución constante en respuesta a las mutaciones en la pedagogía, la tecnología, la economía, la sociedad, y las políticas y estrategias implementadas por sus instituciones matrices. La necesidad de mayor flexibilidad en términos de ritmo, ubicación y modalidad de impartición (HEA, 2015) como respuesta a la restricción financiera, la comercialización y la diversificación en la educación superior, además de los avances en las pedagogías, ha llevado, al menos en teoría, a la adopción generalizada de un enfoque integral del aprendizaje y la experiencia del estudiante. Esto también implica la colaboración y asociación a nivel institucional en este proceso. Autores como Elkington (2019) sostienen que, en el contexto de la educación superior, el aprendizaje puede ocurrir en cualquier lugar. Sin embargo, a pesar del reconocimiento generalizado del papel de las bibliotecas en el respaldo al aprendizaje, el papel de los bibliotecarios como educadores sigue siendo objeto de cuestionamiento y resistencia (Chanetsa, Ngulube, 2016).

En las bibliotecas académicas se está desarrollando un cambio de enfoque hacia la investigación, ya que los avances en humanidades digitales, curación de datos y ciencia abierta han generado oportunidades para que los bibliotecarios amplíen sus roles en el ámbito de la investigación. Esto ha resultado en la acumulación de múltiples estudios de casos que documentan prácticas emergentes y estrategias innovadoras para el respaldo a la investigación (Mackenzie & Martin, 2016; Hoffman,

2016; White, 2017). De manera similar, los avances en alfabetización informacional, diseño instructivo, aprendizaje asistido por pares y recursos educativos abiertos también han generado estudios de casos que muestran nuevas y mejoradas prácticas bibliotecarias (Godbey, Wainscott & Goodman, 2017; Jacobson & Mackey, 2016; Rinto, Watts & Mitola, 2017; Walz, Jensen & Salem, 2016; West, Hoffman & Costello, 2017).

En todo el mundo, se presentan experiencias interesantes de integración efectiva de las bibliotecas universitarias en los procesos formativos institucionales. Una de estas experiencias, documentada en la literatura, tiene lugar en Australia. Las bibliotecas universitarias australianas están adquiriendo un enfoque cada vez más centrado en la alfabetización digital, con varias universidades desarrollando proyectos y programas de alfabetización digital dirigidos a estudiantes y personal. El Consejo de Bibliotecas Universitarias de Australia (CAUL) ha elaborado un Marco de Destrezas Digitales que describe las habilidades y competencias que los estudiantes necesitan para tener éxito en el ámbito laboral. En 2019, la Biblioteca de la Universidad Edith Cowan (ECU) tomó la decisión estratégica de elaborar un marco de alfabetización digital después de llevar a cabo un exhaustivo análisis comparativo y una evaluación ambiental de las iniciativas actuales de alfabetización digital en las bibliotecas universitarias de Australia. En cada universidad de Australia, existe un líder de las destrezas digitales que colabora con otros líderes en una comunidad de práctica.

Recientemente, diversas instituciones universitarias de Australia participaron en una encuesta de experiencia digital que representó un estudio de tres años destinado a comprender las percepciones y vivencias de los estudiantes en relación con la tecnología digital en su proceso de aprendizaje (Beetham, Newman y Knight, 2019). Se recibieron 21,000 respuestas estudiantiles, donde siete de cada diez estudiantes indicaron que emplean herramientas digitales semanalmente, como motores de búsqueda y catálogos de bibliotecas, para localizar recursos. Algunos alumnos manifestaron la falta de una orientación exhaustiva sobre los sistemas y servicios universitarios. Estos resultados concuerdan con las observaciones de Coldwell-Neilson (2017), quien subraya que, a pesar de las expectativas de apoyo en alfabetización digital por parte de los estudiantes, las universidades no establecen claramente las expectativas en torno a esta habilidad para los estudiantes novatos, lo que podría suscitar discrepancias entre las expectativas de los alumnos y el cuerpo docente. En este contexto, la biblioteca de la Universidad optó por abordar las necesidades de aprendizaje digital de los estudiantes, pivotando hacia enfoques de enseñanza y aprendizaje más amplios, y expandiendo su alcance y respaldo más allá de la instrucción y el apoyo tradicional en alfabetización informacional.

Otro caso ilustrativo de las potencialidades de las bibliotecas para la administración de la innovación en la Educación Superior se evidencia en la experiencia de la Universidad de Limerick (UL) en Irlanda. En 2017, la Unión Europea informó que el 44 % de los ciudadanos europeos carecían de habilidades digitales básicas (EITCI, 2017). Esta situación en el ámbito de la alfabetización digital apenas ha experimentado mejoras significativas en los años subsiguientes. El Índice de Economía y Sociedad Digitales de la Unión Europea (DESI) destacó en su evaluación del desempeño digital europeo en 2020 que un segmento sustancial de la población europea, incluyendo a estudiantes de educación superior, continuaba careciendo de competencias digitales básicas (Comisión Europea, 2020a).

La Universidad de Limerick figura en la actualidad entre las 200 mejores universidades a nivel global en términos de empleabilidad de graduados (QS, 2021). Cada año, 2,200 estudiantes de esta universidad se integran en la red global de empleadores distribuidos en los cinco continentes como parte del programa de "Educación Cooperativa". La estrecha vinculación con el mundo laboral implica que los estudiantes y educadores de la institución son plenamente conscientes de la necesidad de adquirir y transmitir nuevas destrezas. En este sentido, la biblioteca universitaria lleva a cabo de manera sistemática talleres de habilidades digitales, lo que constituye una contribución de la biblioteca al objetivo estratégico de la Universidad de atender las necesidades de competencias a nivel regional y nacional (Universidad de Limerick, 2019).

A pesar de estos avances prometedores, resulta necesario continuar con el impulso de las innovaciones educativas en las bibliotecas académicas a nivel mundial, involucrando de manera activa a los bibliotecarios en este proceso.

CONCLUSIONES:

Las bibliotecas universitarias representan un valioso recurso para la gestión de la innovación en la Educación Superior. Su capacidad para proporcionar acceso a fuentes de información actualizadas, promover el aprendizaje colaborativo, facilitar la adopción de tecnologías emergentes y fomentar la creatividad y el pensamiento crítico, las convierte en aliadas estratégicas para el desarrollo de una educación superior más innovadora y competitiva. La colaboración entre las bibliotecas y otros actores educativos resulta fundamental para aprovechar plenamente estas potencialidades y asegurar un futuro en el que la innovación sea un eje central en el progreso académico.

En la etapa contemporánea, las bibliotecas se han transformado en instituciones dinámicas y multifacéticas, adaptándose a los cambios tecnológicos y necesidades de los usuarios. Han evolucionado de meros depósitos de libros a centros de acceso a información digital, espacios de colaboración y aprendizaje, promotores de la inclusión y la diversidad, y custodias de la memoria cultural y académica. Estos aspectos destacados muestran cómo las bibliotecas siguen siendo pilares fundamentales en la sociedad actual, contribuyendo al desarrollo intelectual, la investigación, la inclusión social y la preservación del conocimiento para las generaciones venideras.

La potencialidad de las bibliotecas como centros de acceso a información digital es de vital importancia para la gestión de la innovación en la Educación Superior. Su papel en proporcionar acceso a recursos electrónicos actualizados, implementar tecnologías de información eficientes, preservar y difundir la producción académica propia, y ofrecer servicios de referencia digital personalizados, impulsa el desarrollo de la investigación y el aprendizaje en la comunidad académica. El acceso a una amplia y diversa fuente de información digital es esencial para nutrir la creatividad y el pensamiento crítico, y contribuye al avance del conocimiento y la generación de soluciones innovadoras para los desafíos que enfrenta la Educación Superior en la sociedad digital actual.

Las bibliotecas universitarias, al empeñarse en la preservación y acceso a la memoria cultural y académica, se convierten en poderosos catalizadores para la gestión de la innovación en la Educación Superior. Su labor de conservar y poner a disposición del público el conocimiento acumulado a lo largo del tiempo, así como facilitar el acceso a la producción académica contemporánea, proporciona a la comunidad académica los recursos necesarios para impulsar la investigación, promover el desarrollo intelectual y generar soluciones innovadoras que contribuyan al avance de la sociedad en su conjunto. Estos aspectos destacados muestran cómo las bibliotecas siguen siendo pilares fundamentales en la sociedad actual, contribuyendo al desarrollo intelectual, la investigación, la inclusión social y la preservación del conocimiento para las generaciones venideras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávila Díaz, A. (2019). Las reformas educativas en América Latina: recuento y perspectivas desde México. *Bitácora. Gaceta de la Política Nacional de Evaluación Educativa en México*, 4(12), 1-15. https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/G12_ESP.pdf
- Beetham, H., Newman, T., & Knight, S. (2019). Digital experience insights survey 2018: Findings from Australian and New Zealand university students. <http://repository.jisc.ac.uk/7202/1/digital-experience-insights-survey-anz-2018.pdf>
- Berkovich, I., & Wasserman, V. (2019). Exploring narratives of nonfaculty professionals in neoliberal higher education: A cultural appropriation perspective on librarians. *Studies in Higher Education*, 44, 6-1039. 1051. <https://doi.org/10.1080/03075079.2017.1413081>
- Breen, M., Waters, J., & O'Shea, L. (2023). Taking a Lead on Digital Literacy for Students - A Case Study from the Library at the University of Limerick. *New Review of Academic Librarianship*, 29(1), 11-32. <https://doi.org/10.1080/13614533.2022.2039243>
- Brundy, C. (2015). Academic libraries and innovation: A literature review. *Journal of Library Innovation*, 6(1), 22-39. <https://sites.google.com/site/journaloflibraryinnovation/vol-6-no-1-2015>
- Carbonell, J. (2001). *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Madrid: Morata.

- Chanetsa, B., & Ngulube, P. (2016). The changing roles, responsibilities and skills of subject and learning support librarians in the Southern African Customs Union region. *Journal of Librarianship and Information Science*, 48(2), 151-176. <https://doi.org/10.1177/0961000614551451>
- CILIP. (2018). CILIP definition of information literacy. London: Chartered Institute of Library and Information Professionals, Information Literacy Group. Retrieved from <https://infolit.org.uk/ILdefinitionCILIP2018.pdf>
- Coldwell-Neilson, J. (2017). Assumed digital literacy knowledge by Australian Universities: Are students informed? Paper presented at the Proceedings of the Nineteenth Australasian Computing Education Conference, Geelong, VIC, Australia.
- EITCI Institute (European Information Technologies Certification Institute). (2017). Digital skills and jobs coalition. <https://eitci.org/digital-skills-and-jobs-coalition>.
- Eldridge, J., Fraser, K., Simmonds, T., & Smyth, N. (2016). Strategic engagement: New models of relationship management for academic librarians. *New Review of Academic Librarianship*, 22(2-3), 160-175. <https://doi.org/10.1080/13614533.2016.1193033>
- Elkington, S. (2019). Future learning spaces in higher education. In S. Elkington & B. Bligh (Eds.), *Future learning spaces: Space, technology and pedagogy* (pp. 3-4). York, UK: Advance HE. <https://www.advance-he.ac.uk/knowledge-hub/future-learning-spaces-space-technology-and-pedagogy>
- Elmore, K. (1990). *Restructuring Schools: The next generation of Educational Reform*. San Francisco: Jossey-Bass.
- European Commission. (2020a). Digital economy and society index (DESI) 2020. Belgium: European Commission. <https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/policies/desi>
- Farmer, L. S. J. (2016). Library space: Its role in research. *The Reference Librarian*, 57(2), 87-99. <https://doi.org/10.1080/02763877.2016.1120620>
- Godbey, S., Wainscott, S. B., & Goodman, X. (Eds.). (2017). *Disciplinary applications of information literacy threshold concepts*. Chicago, IL: Association of College and Research Libraries.
- Gorham, U., & Bertot, J. C. (Eds.). (2018). Libraries as social innovation hubs. *Library Quarterly*, 88(3), 203-302. <https://doi.org/10.1086/697701>.
- Harris, M., & Albury, D. (2009). *The innovation imperative: Why radical innovation is needed to reinvent public services for the recession and beyond*. London: NESTA. Retrieved from https://media.nesta.org.uk/documents/the_innovation_imperative.pdf
- Havelock, K., & Huberman, A. (1980). *Innovación y Problemas de la Educación*. Ginebra: UNESCO/OIE.
- Higher Education Academy. (2015). *Flexible pedagogies: Preparing for the future*. Retrieved from <https://www.heacademy.ac.uk/flexible-pedagogies-preparing-future>
- Hoffman, S. (Ed.). (2016). *Dynamic research support for academic libraries*. Chicago: ALA Neal-Schuman.
- Howaldt, J., & Schwarz, M. (2011). Social innovation – Social challenges and future research fields. In S. Jeschke, I. Isenhardt, F. Hees & S. Trantow (Eds.), *Enabling innovation: Innovative capability – German and international views* (pp. 201-223). Heidelberg, Germany: Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-642-24503-9_22
- Jacobson, T. E., & Mackey, T. P. (Eds.). (2016). *Metaliteracy in practice*. Chicago: ALA Neal-Schuman.

- Jantz, R. C. (2017). Creating the innovative library culture: Escaping the iron cage through management innovation [Guest editorial]. *New Review of Academic Librarianship*, 23(4), 323-328. <https://doi.org/10.1080/13614533.2017.1388055>
- Johnston, N. (2020). The shift towards digital literacy in Australian university libraries: Developing a digital literacy framework. *Journal of the Australian Library and Information Association*, 69(1), 93-101. <https://doi.org/10.1080/24750158.2020.1712638>
- Mackenzie, A., & Martin, L. (Eds.). (2016). *Developing digital scholarship: Emerging practices in academic libraries*. London: Facet.
- Mallon, M. (2016). Library spaces. *Public Services Quarterly*, 12(1), 36-46. <https://doi.org/10.1080/15228959.2015.1128373>
- Margalef García, L., & Arenas Martija, A. (2006). ¿Qué entendemos por innovación educativa? A propósito del desarrollo curricular. *Perspectiva educacional, formación de profesores*, (47), 13-31. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333328828002>
- Mehta, P., & Cox, A. (2019). At home in the academic library? A study of student feelings of “homeness”. *New Review of Academic Librarianship*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1080/13614533.2018.1547774>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2018). Progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible [en línea]. <http://bit.ly/2RlqtI5>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2017a). Rendir cuentas en el ámbito de la educación: Cumplir nuestros compromisos. <https://bit.ly/2yLMxVi>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2017b). La educación al servicio de los pueblos y el planeta: Creación de futuros sostenibles para todos. <http://bit.ly/2O0aalZ>
- QS Rankings. (2021). Graduate employability rankings. <https://www.topuniversities.com/university-rankings/employability-rankings/2022>
- Rinto, E., Watts, J., & Mitola, R. (Eds.). (2017). *Peer-assisted learning in academic libraries*. Santa Barbara, CA: Libraries Unlimited.
- Rowley, J. (2011). Innovation for survival: From cooperation to collaboration. In A. Woodsworth (Ed.), *Librarianship in times of crisis* (pp. 207-224). *Advances in Librarianship* (Vol. 34). Bingley, UK: Emerald. [https://doi.org/10.1108/S0065-2830\(2011\)0000034013](https://doi.org/10.1108/S0065-2830(2011)0000034013)
- Salisbury, F., & Peseta, T. (2018). The idea of the university: Positioning academic librarians in the future university. *New Review of Academic Librarianship*, 24(3-4), 242–262. <https://doi.org/10.1080/13614533.2018.1472113>.
- Schlak, T. (2018). Academic libraries and engagement: A critical contextualization of the library discourse on engagement. *Journal of Academic Librarianship*, 44(1), 133-139. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2017.09.005>
- University of Limerick. (2019). UL@50 strategic plan 2019-2024. https://www.UL/UL_Strategic_Plan_2019-2024_Web.pdf
- Vogus, B., & Frederiksen, L. (2019). Designing spaces in libraries. *Public Services Quarterly*, 15(1), 45–50. <https://doi.org/10.1080/15228959.2018.1556146>
- Wadas, L. R. (2017). Mission statements in academic libraries: A discourse analysis. *Library Management*, 38(2/3), 108-116. <https://doi.org/10.1108/LM-07-2016-0054>

Walter, S. (2018). Communicating value through strategic engagement: Promoting awareness of the "value of libraries" through alignment across academic, student, and administrative affairs. *Library Management*, 39(3/4), 154-165. <https://doi.org/10.1108/LM-09-2017-0093>

Walter, S., & Lankes, R. D. (2015). The innovation agenda [Editorial]. *College & Research Libraries*, 76(7), 854-858. <https://doi.org/10.5860/crl.76.7.854>

Walz, A., Jensen, K., & Salem, Jr., J. A. (2016). Affordable course content and open educational resources. SPEC Kit 351. Washington, DC: Association of Research Libraries. <https://doi.org/10.29242/spec.351>

West, B. K., Hoffman, K. D., & Costello, M. (Eds.). (2017). *Creative instructional design: Practical applications for librarians*. Chicago: Association of College and Research Libraries.

White, W. (Ed.) (2017). Supporting Researchers: Sustainable Innovation in Strategy and Services. *New Review of Academic Librarianship*, 24(2), 85-322. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13614533.2017.1355637>